

3 de septiembre: BIENAVENTURANZAS DEL EDUCADOR/A (y II)

11. Bienaventurada la educadora o el educador que, huyendo del automatismo, ama lo que hace y se nota que vive lo que dice: será tenido en cuenta por sus criterios.
12. Bienaventurada la educadora o el educador que disfruta dando lo que tiene: será rico por lo que supo dar y cómo lo dio.
13. Bienaventurada la educadora o el educador que, además de la matemática, aprende a llevar a la pizarra los sentimientos que afloran en el aula: le llamarán “persona”.
14. Bienaventurada la educadora o el educador que se involucra en su tarea con todos sus valores y capacidades: su compromiso será su mejor valedor.
15. Bienaventurada la educadora o el educador que observa que, delante de él, no hay “robot” sino personas: conquistará muchas amigas y amigos para el mañana.
16. Bienaventurada la educadora o el educador que se vacía de sí mismo para llenar el alma, la mente y el corazón de sus alumnas y alumnos: su esencia permanecerá en las futuras generaciones.
17. Bienaventurada la educadora o el educador que vive y disfruta sembrando: otras personas recogerán lo que él sembró.
18. Bienaventurada la educadora o el educador que se muestra tal y como es: sus alumnas y alumnos le recompensarán con la misma medida.
19. Bienaventurada la educadora o el educador que, estando con los pies en la tierra, no olvida a Dios que habita en el cielo: no le faltará nunca fuerzas para seguir educando hombres y mujeres que vivan volcados, no solamente para sí mismos, sino orientados hacia el bien de los demás.

